

# La imaginación científica de Julio Verne

José Gordon

¿Qué fue primero la ciencia o la novela? En una versión más de la pregunta sobre qué es primero, la gallina o el huevo, Julio Verne nos confronta con la influencia de la novela en la ciencia y de la ciencia en la novela.

Tomemos como ejemplo la obra *De la Tierra a la Luna* (1865): Verne extrapola principios científicos de su época y proporciona la velocidad inicial requerida para escaparnos de la fuerza de la gravedad terrestre. En la secuela de esta novela, describe correctamente los efectos de cuerpos que no tienen peso e incluso imagina el reingreso llameante de la nave espacial y la manera en que se encuentra con las olas del Pacífico.

El sitio de entrada está tan sólo a unos cinco kilómetros del lugar donde llegó el Apolo XI de regreso de la Luna en 1969. Por otra parte, el sitio de despegue planteado por Verne es cercano a lo que se conocía como Cabo Cañaveral.

¿Capacidad profética? Sí y no. Hay que tomar en cuenta que muchos de los

ingenieros y científicos pioneros en los viajes espaciales, como Hermann Oberth y Konstantin Tsiolkovski, habían leído la obra de Verne. Hay algo de homenaje y de memoria literaria en nuestras tareas prácticas y cotidianas.

Por otra parte, Verne, con cien años de anterioridad fue un buen guía para imaginar el tipo de problemas técnicos que los ingenieros en astronáutica confrontarían más tarde.

¿Cómo es posible que las respuestas de Verne fueran tan cercanas a las soluciones modernas? ¿Cómo le hizo Verne para imaginar rascacielos de vidrio y fierro, trenes de alta velocidad, submarinos, calculadoras, máquinas para enviar un fax y una red de comunicación global?

## LA NOVELA DE LA CIENCIA

Verne ciertamente no fue un ingeniero, no fue un hombre de ciencia. Se dedicó por completo al mundo de la escritura. Su producción literaria fue de más de sesenta novelas. Sin embargo, sus obras se basaban meticulosamente en los hechos entonces conocidos. Se interesó en descripciones escrupulosamente exactas de la ciencia y la tecnología. Su devoción por el detalle preciso conllevaba una profunda investigación.

En los primeros años de su vocación literaria (su mentor fue Alexandre Dumas), se procuró más recursos económicos, mediante la elaboración de breves artículos sobre temas científicos e históricos para una popular revista francesa. De esta manera, recopilaba los datos requeridos para sus reportes a partir de largas sesiones en las bibliotecas y de la investigación en literatura especializada, revistas científicas y periódicos.

En este contexto es que Verne considera

la posibilidad de incorporar ese tipo de documentación técnica en una novela. A este experimento le llamaría “novela de ciencia”, un espacio donde se mezclarían ciencia y ficción, aventuras y principios de conocimientos modernos. Verne imaginó esta nueva forma literaria como la combinación del tipo de literatura de Sir Walter Scott y de Edgar Allan Poe, con los descubrimientos, exploraciones y experimentos de su época.

Además de sus investigaciones documentales, Verne solía discutir sus planes de trabajo con varios amigos y familiares. Particularmente, consultaba a su primo el matemático Henri Gallet; a Jacques Arago, explorador y hermano de un respetado físico y astrónomo; a Félix Tournachon “Nadar”, pionero de la fotografía y del uso de globos para transporte aéreo; a Jacques Babinet, inventor del primer instrumento para medir la humedad; y a Gabriel Landelle, cuyo diseño de helicóptero le proporcionó a Verne un modelo para sus máquinas hechas de palabras.

Estas pláticas nutrieron el conocimiento técnico que el autor francés desplegó con gran imaginación en sus novelas. La ciencia inspira a la novela pero la novela también inspira a la ciencia. En ese círculo virtuoso lo que predomina es la pasión por la aventura humana preñada de conocimiento y literatura. Esa mezcla con la cual Verne soñó y en la cual no importa realmente discernir qué fue primero.

La obra de Verne ha sido una poderosa influencia en inventores, científicos y exploradores del espacio tales como Yuri Gagarin y Neil Armstrong. Habrá que imaginar cómo los avances de la física moderna afectarán novelas que afectarán a la ciencia, que afectarán a la novela y así sucesivamente o incluso en saltos cuánticos, saltos de percepción. **U**

